

TRATADO DE HECHIZOS DE SANTERIA

Natalia Bolívar Aróstegui

INDICE

1

Breve introducción al mundo mágico de Cuba

2

Osain y los árboles sagrados

-Osain : Dueño absoluto del monte

Patakí de Osain

-La Ceiba y su Tratado

Pataki de Iroko , la Ceiba

-La Palma Real

Pataki de la Palma y Agguemá

-El Alamo

Pataki del Alamo y Orula

-El Jagüey

Pataki del Jagüey

-El Laurel

Pataki del Laurel

3

Fórmulas diversas para situaciones diversas

- Fórmulas para Amarre

Para atraer

Para atraer 2

Para atraer 3

Para amarrar

Para amarrar a una persona

Para atraer 4

Para amarres

Para juntar una persona a otra

Para atraerse , hombre y mujer

Para amarre

Para atraer

Para unir a dos personas que están separadas

Osain para amarre

Para amarre

Para atraer a una persona

Para endulzar a una persona

- Fórmulas para Baldeos

Baldeo purificador

Para limpiar la casa

Baldeo para la suerte

Baldeo para refrescar

-Fórmulas para Baños

Para romper la mala suerte

Para matar la brujería

Para atraer

Para buena suerte y limpieza

Para buena suerte

Para atraer dinero

Para despojo

Para conseguir hombre

Para atraer a un hombre

Para encontrar trabajo

-Fórmulas curativas

Para el riñón

Para curar a un loco en una ceiba

La mujer que no desea parir

Para curar el vientre de dolores o malas digestiones

Para rogar el vientre que se deforma

Para la expulsión de la lombriz solitaria

Para las enfermedades del riñón y la vejiga

Para las personas que se caen a menudo

Para reumáticos y tullidos

Para el estreñimiento , la sífilis y los tumores malignos

Para devolver el vigor , la virilidad y la erección

Para curar la impotencia

Para rogar la cabeza en caso de locura

Para tranquilizar a una persona

Para poder seguir durmiendo

Para hacer concebir a las mujeres estériles

Para curar la anemia

Para curar el riñón

Para hacer concebir a una mujer estéril

-Fórmulas para Otras Situaciones

Para ahuyentar las malas influencias

Para proporcionar alegría y propiciar bienes materiales, morales e intelectuales

Para desamarrar a un espíritu

Para que la suerte visite la casa

Osain para Ire

Para hacer un Osain de muñeco

Para hacer mudar a una persona de su casa

Para espantar a la justicia

Para espantar a la policía

Para librarse de la persecución de un enemigo

Para atraer al Angel de la Guarda

Para atraer la suerte

Para hacer daño

Para destruir al enemigo

Para dominar a una persona

Para que retorne una persona que se ha marchado y está lejos

Para expulsar la brujería que se ha ingerido

Para sacar a una persona de tu casa

Para sacar a una persona de un lugar

Para el que haya sido objeto de una brujería

Para expulsar la brujería que se ha ingerido

Para alejar a los enemigos

Para espantar a un muerto

Para limpiarse

Para arrancar la brujería ingerida

Para hacerle daño a una persona

Para obligar a una persona o a toda una familia a que se muden de casa

Para enfermar a una persona

Para tuberculizar

Para desangrar

Para matar

Para separar a una persona de otra

Para acabar con el enemigo

Para reventar a un persona (muerte por hemorragia)

Para volver loca a una persona

Para romper matrimonio

Para privar prematuramente de su virilidad a un hombre

Para hacer daño

Para que alguien se mude de casa

Para que el enemigo se tranquilice y no nos haga más daño

Para provocar el aborto

Para hacer bajar la menstruación a la mujer

Gran Tratado de Palos y Yerbas

5

Los orishas y su cohorte

6

Glosario comentado

BREVE INTRODUCCIÓN AL MUNDO MÁGICO DE CUBA

El hombre, a lo largo de toda su existencia, busca la supervivencia en cualquier estadio, en cualquier sociedad; así también busca cualquier manifestación religiosa. En este trabajo trataremos la manifestación conocida como Regla de Ocha o Santería.

Los practicantes de esta manifestación, tan antigua como antigua es la Humanidad, provinieron del vasto territorio de los yorubas —disciplinados, organizados, ricos en bronce, oro y marfil— y han dejado sus huellas en las artes del mundo entero mediante la simplificación de sus líneas y el abstraccionismo del hieratismo, en máscaras y figuras de belleza inigualable, al atravesar el océano Atlántico entre los siglos XVI y XIX. Ellos fueron esclavizados y desarraigados de sus orígenes producto de guerras intertribales, de discrepancias internas y de la lucha por el poder.

Desangrados en sus más antiguas tradiciones religiosas y culturales, nos legaron, al arribar a nuestras costas americanas, su impronta, que sería parte primordial de nuestra identidad nacional.

En Oché Meyi, oddun de Ifá, perteneciente al sistema adivinatorio de su sagrada tierra, el Ilé de Ifé, donde nace en Nigeria la civilización, se encierra toda la enseñanza de Olofi, dios supremo, y la condena a sus descendientes

de atravesar como esclavos el Atlántico y llevar sus conocimientos a los conquistadores, usurpadores de las tierras de los antiguos pobladores autóctonos, los aborígenes americanos.

En Ati Waye (Norte), Ati Waro (Sur), Ati Cantari (Este) y Ati Loddá (Oeste), se explica la diáspora del sistema adivinatorio de Ifá, que, no tan sólo aceptó e introdujo nuevos valores en su religión, sino que, con su aporte, fue enriqueciendo nuevas formas de culto (africano) a tenor del choque cultural en el Nuevo Mundo. El resultado fue la Santería o Regla de Ocha. En Oché Meyi nacen el espiritismo, la baraja, los sortilegios, la magia, es el genio de los artistas, los intelectuales y los hombres de ciencia.

Una frase de los negros de la Cuba colonial recordaba: «Los negros creyentes en los orishas, cuando se hunden o mueren en la tierra, van volando al África.»

La Regla de Ocha o Santería se define como el culto a los fundamentos — asientos de sagradas deidades de las que son dueños absolutos— y también a las fuerzas de la naturaleza y a sus poderes mágicos en sus ewes o en sus aguas, materializados mediante ritos esotéricos que la determinan y a la vez la distinguen entre ellas. Este culto está presente y se establece en la riqueza de matices del arco iris del pueblo cubano; también en sus comidas, costumbres, bailes, música, cantos, supersticiones, sistemas adivinatorios y, en fin, en el diario quehacer en la búsqueda de nuestra identidad.

En realidad: ¿qué son los sarayeyes, ebbó, ebbora, addimú, ebbó iparo orí, eddi y bilongos? Podemos explicarlos en su conjunto y a cada uno de ellos por separado.

Cuando por alguna razón poderosa nos dirigimos a los oráculos propios de la Regla de Ocha —el Diloggún o el oráculo de Ifá-, para consultar problemas

acerca de nuestra vida diaria, como, por ejemplo, la pérdida del trabajo, trastornos en la salud, conflictos matrimoniales o amorosos imposibles, muertos que nos acompañan y no nos dejan vivir en paz por una mala jugada del destino, estos sistemas de adivinación nos dirán las formas de evitarlos o superarlos, de acercarlos o desprendemos de ellos. Sus fórmulas, dadas por las tiradas y las letras u oddunes del Diloggún o de Ifá, nos llevarán hacia un final en nuestras tribulaciones. Para alcanzar esta meta, los medios

recomendados por el santero o el babalawo pueden ir desde poner un vaso de agua —fórmula sencilla y fácil— hasta los más complicados como los paraldos, realizados para quitar los muertos que llegan a perturbarnos, o sea, los llamados «muertos oscuros».

Así, el sarayeye es la acción de limpieza y purificación efectuada sobre una persona, en la casa, en el trabajo. Su objetivo es el desenvolvimiento de quien lo realiza. En un baño depurativo, por ejemplo, se emplea agua de río, de mar o también, de lluvia, se hierven y se toman tres baños cada viernes. Asimismo se puede baldear la casa, lo cual sirve para evitar lo malo que ha entrado en el ilé, con lechuga, perejil, canela, oñí, agua y huevo. Todo se une y se baldea la casa desde adentro hacia afuera. Se le puede agregar hielo.

En un recorrido por La Habana con sus cargas mágicas, a lo largo de parques y avenidas, en las raíces de su sagrada ceiba —iroko— y en el Ilé Yansá —cementerio—, vamos descubriendo también frutas, como naranjas, pinas, plátanos, mameyes y cintas de variados colores, algunas en número de 9, que identifica a Oyá, poderosa orisha de tempestades y remolinos, guerrera que

posee ejércitos de Egguns, temidos por todas las deidades y los hombres.

Otros objetos encontrados son muñecas vestidas y colocadas en las tumbas más antiguas de Guanabacoa y Regla; en algunas rejas, cadenas con restos de plumas, trabajos de Ochosi, patrono protector de las personas con problemas con la justicia, etcétera. Así, sucesivamente, nos recreamos ante este mundo religioso que nos lleva de la mano al encuentro de su cultura, tan nuestra como la palma, el ron y el tabaco.

Las ofrendas de comidas y dulces en sus más variadas formas como panetelitas borrachas, arroz con leche, harina dulce, etcétera, se brindan con mucho amor a la deidad tutelar en el día del cumpleaños de santo del iniciado, día festivo para practicantes y no practicantes, en que sólo rige el amor y el respeto. Después, por medio del obbi, se pregunta para estar seguro que aceptó esta fiesta en donde también se le ponen comidas sólo degustadas por el orisha, como el Amalá ilá, harina de maíz con quimbombó para Changó; también, el Ochinchín, guiso de camarones, acelgas y tomates de Yemayá y Ochún y muchos otros que harían esta lista interminable.

Estas formas de complacer a los orishas se llaman ebbó y addimú y vienen dadas generalmente a la hora del registro por el Diloggún o el oráculo de Ifá. De acuerdo con el oddun que salga, estas ofrendas de comidas y dulces se colocarán en donde marque la tirada; o sea, en el parque, al lado de una palma, a la entrada de un monte, en una loma, etcétera.

En recorrido por el intrincado mundo de las tumbas del cementerio, vamos encontrando trabajos que poseen múltiples significados.

En una sepultura abierta del siglo pasado, vemos una muñeca negra, vestida como una hija de Oyá, con cocos, bolsitas y botellas, apoyada al lado del

helecho que comienza a crecer en su interior; este trabajo, encaminado a un cambio de vida, a favor de un enfermo o para transferir el mal desde una cabeza a una muñeca, se le llama en lengua ebbó iparo orí.

El sol, implacable en su cenit, neutraliza los claro-oscuros del entorno de las tumbas con cruces de hierro tan antiguas como los Egguns o espíritus que las habitan, y a los cuales se les invoca para los distintos trabajos realizados en este lugar sagrado para todas las manifestaciones religiosas: el Ilé Yansá.

En una esquina encontramos un muñeco de tela con la figura de un hombre desnudo; este trabajo se prepara o bien para que el hombre no tenga problemas de erección o bien para que los tenga. En lengua se llama ebbora y consta del nombre del hombre puesto 3 veces en el interior de la figura, el semen de éste recogido en un pedazo de algodón, el zumo de tres limones, aceite de palo, bálsamo tranquilo, adormidera, tierra de muerto y palo amansaguapo rayado. Se pone delante de Elegguá tres días con una vela encendida y después se lleva al cementerio.

Más adelante, hallamos naranjas, flores y miel con el nombre de la pareja que se quiere «amarrar»; también, cocos, botellas de filtros mágicos y velas en un entorno que lleva la carga mágica de esta Isla nuestra, de Egguns, Ikú y Ará-Onú. Estos trabajos son los más comunes, los llamados eddi: las uniones de la pareja evitando toda intervención que provoque separaciones y rompimientos dolorosos.

Y por último el bilongo, que es cualquier tipo de acción que se realiza contra una persona, la que se conoce vulgarmente en nuestro país por el nombre de brujería.

En nuestro camino por las calles de La Habana, frente al edificio de la Academia de Ciencias —antiguo Capitolio Nacional— y junto a una mata de laurel, vemos una rogación de cabeza hecha con paloma y puesta a la sombra para aliviar y refrescar la cabeza de un creyente iniciado en la Regla de Ocha. Al pasar por un solar sentimos los golpes secos del págugu contra el piso, en forma rítmica, llamando al espíritu de uno de los muertos de la familia. El págugu es un bastón de madera usado por el Santero para invocar a sus muertos protectores antes de comenzar cualquier ceremonia de la Ocha. Vemos cómo le ofrecen a sus espíritus todo lo que en vida les gustó: café, tabaco, aguardiente y comidas de diferentes clases. El lente atento de la cámara toma el momento en que se le da coco para ver si el espíritu lo acepta. Mientras, se le moyugba en lengua, para que el Eggun o espíritu, diga sí o no. En nuestra búsqueda de las profundas raíces africanas, pasamos junto a una reja con una gruesa cadena, así como un candado. Nos percatamos de que se trata de un trabajo para alejar a los agentes del orden público: trabajo complicado en que están involucrados los interesados, los cuales dependen de la sabiduría de Orula, orisha capaz de resolver los problemas más difíciles. Al amanecer del siguiente día, junto a Oggun y Elegguá, cruzamos la bahía de La Habana en una lanchita hacia Regla. Vemos cómo los ancianos creyentes dejan caer al agua, con disimulo, sus ebbós y sus moneditas, pagando así el derecho a la Madre Universal, Yemayá, que siempre acompaña a sus hijos y devotos. En una casita con su patio colonial, nos asomamos y observamos a un grupo de santeros que ofrecen a Olofi, Olorun y Oloddumare, en ceremonia sencilla y emotiva, el Ñangaré, bebida sagrada, en una güira pequeña, para comenzar

las ceremonias de la regla de Ocha o de Ifá. Se perfilan sus facciones atentas y serias y sus miradas fijas en el espacio infinito del cielo.

La iglesia del barrio abre sus puertas a la misa para los fieles y, alrededor, se forman grupos de vecinos, creyentes y devotos, mujeres y hombres, vestidos con algún toque del color de su orisha tutelar. En este caso prevalece, ante la Iglesia de Regla, el azul de matices múltiples en honor a Yemayá, patrona del puerto de La Habana, dueña de los mares y de las costas, indomable y astuta en su cólera, pero justiciera y asimismo terrible. Hay vendedoras de oraciones,

cascarilla, manteca de cacao, imágenes de vírgenes y santos... En ese momento, entra una mujer con una muñeca vestida de azul, para cuando el padre o sacerdote dé la bendición a los presentes, ella lleva también consigo su anuencia católica.

En este breve recorrido por La Habana, nos hemos topado con un pueblo sencillo en su intrincado pensamiento, con sus supersticiones tan ingenuas como nuestras raíces, amalgama de las culturas de la Península Ibérica y el continente africano, las cuales, al atravesar el océano Atlántico, se unieron en un abrazo de caña, tabaco y ron.

OSAIN Y LOS ÁRBOLES SAGRADOS

OSAIN: DUEÑO ABSOLUTO DEL MONTE

Las yerbas, palos, arbustos, árboles, el monte todo pertenece a ese orisha de la vegetación, al sabio de las propiedades, tanto medicinales como para todo

tipo de brujería, que contiene cada raíz, tronco, hojas y flores; ese Osain, cojo, tuerto y que tiene dos orejas: una muy grande y otra muy chica por la cual oye, que asusta a todo el que entra sin antes pagar su derecho, ya sean kilos, aguardiente, tabaco, o algún suyere que se le rece con devoción por sus múltiples creyentes; Osain es la verdadera fuente de la vida.

Allí viven todos los orishas: Ikú, los Egguns, los Ibbayes y los Elekos — duendecillos del rocío matinal que vemos en la superficie de todos los campos—; por esto y en esto radica su gran importancia en la mitología afrocubana.

Este orisha, Osain, no tuvo madre ni padre; apareció, se presentó, nació de la tierra; es médico y botánico a la vez. Es oriundo de tierra lyesá, yoruba por excelencia, lo reclaman para sí los eggawados, los de Oyó, los yebú y los ararás y no podemos pasar por alto los del Congo, Angola y los de la zona del Calabar; en fin, es de África, de América, del mundo entero, aunque lleve otros nombres y categorías místicas.

Los religiosos le atribuyen el garabato como una de sus representaciones.

Después de pagar el tributo correspondiente y encontrarlo en el monte lo llevan para su casa y lo preparan para que sea como un guardián de todo lo malo que pueda entrar, considerando que chifla para avisar a su dueño; también se le representa en güira adornada, carapacho de jicotea y otros receptáculos. Pero su verdadera representación es un bastón con dos raíces o lianas entrelazadas.

Cuenta la mitología afrocubana que Olofi repartió las riquezas de la tierra: a Obbatalá, las cabezas; a Yemayá, los mares; a Ochún, la sensualidad; a Oké, las montañas y así sucesivamente; pero a Osain le dio los misterios de la

naturaleza con sus propiedades medicinales, curativas o dañinas. Él no baja a la cabeza, ¿quién puede soportar el monte en su cabeza? En algunas casas se baila, tanto en toques lucumís como ararás, brincando sobre un solo pie; es un orisha de babalawo, de los sacerdotes de Ifá; sin sus secretos no se pueden juramentar los Bata; es también propio de Padres ngangas o paleros. Los Nasakó en la Sociedad Secreta Abakuá conocen de todos sus secretos, su palabra significa amuleto y hasta maleficio.

Todas las ceremonias de la Regla de Ocha, de Ifá, de Taitas y Yayí, y de la Sociedad Secreta Abakuá no tienen efecto si no se hace Osain, si éste no está presente en toda su liturgia.

Los árboles, yerbas y palos tienen su mayor virtud en la madrugada, cuando comienza a salir el sol, y se arrancan, para hacer daño, al dar las doce del día, a las seis de la tarde o doce de la noche; se recomienda que se corten antes de salir o de ponerse el sol, siendo la mañana la de la fuerza buena.

A la naturaleza se le considera como la vida de un ser humano y por eso se respeta la noche cuando todas las fuerzas, positivas o negativas, duermen.

Recomendamos que, sin pagar el tributo que le corresponde, no se arranque ninguna yerba o palo, porque Osain no le dará su aché y no servirá. Al monte

se le ofrenda aguardiente, tabaco y maíz, además de los kilos prietos que tanto gustan en las obras que se hacen al pie de cada orisha.

Una de las ceremonias más importantes o fundamentales en la Regla de Ocha es hacer el omiero, el líquido lustral, compuesto por las yerbas que llevan los orishas o de las que son ellos sus dueños absolutos y que los religiosos van

ripiando, en medio de cantos o rezos, pues cada una tiene sus suyeres. Estos mazos de yerbas no se pueden mezclar y cada Iyalocha tendrá el que le corresponda y no lo dejará caer al suelo ya que tienen todo el aché de los rezos y su plenitud potencial, pues han sido recogidas usando todas las formas mágicas que les son propias.

Esta ceremonia es muy bella y fundamental en el asiento o iniciación de un nuevo religioso, y Osain es el que la preside, como dueño absoluto de montes, yerbas y bejucos. Le dedicamos el siguiente rezo:

Osain alawo ewe-ko, kamariko kamarano; kosi ikú, kosi ano, kosi arayé, kosi ofo; aikú babagua. Osain alawaniyé Baba, que quiere decir: «Osain, dueño del color verde de las plantas, que no pase nada malo; que no haya ni muerte, ni enfermedad ni sangre, ni desvergüenza. Salud y suerte, Osain, dueño de la mani gua, mi padre.»

PATTAKÍ DE OSAIN

Orisha de la naturaleza, la naturaleza misma, cazador que con un solo pie, un solo brazo, ligero como el viento, maneja los arcos y las flechas con la misma maestría de un profesional, tuvo estas pérdidas por culpa de Oyá, que lo embriagó ofreciéndole el aguardiente tan querido y gustado por este orisha. Tanto fue lo que bebió que cayó en un manto de yerbas a la sombra de iroko, la sagrada ceiba. Oyá, que tenía conocimiento del güiro mágico que hablaba y predecía el futuro, urdió el plan para arrebatárselo en compañía de Changó, quien vigiló la entrada del bosque mientras Oyá procedía al hurto.

Osain se despierta y al ver a la hermosa mujer la enamora y ésta le grita a Changó que la defienda. Changó, al oír la voz de su mujer, le lanza un rayo a Osain que le arranca un brazo; éste trata de correr a una choza en que

guardaba todos sus utensilios de labranza, pero Changó le tira otro rayo que le alcanza la pierna.

En el momento en que Osain iba a esconder a Oyá, Oggún, que pasaba por ahí buscando a su amigo, ve la situación y rápidamente construye el pararrayo, no sólo para librarse de las piedras de rayo que Changó lanzaba a diestro y siniestro, sino para proteger al pobre Osain que en un momento de descuido y por la ira de Changó, pierde el ojo, quedando tuerto. Así, escondiéndose en su mundo de la naturaleza, logra proteger su güiro mágico; él y Oggún, que tanto lo acompaña en sus momentos difíciles y que además gusta de los bosques, se hacen inseparables amigos y los dos, en perfecta armonía, cuidan de las propiedades maravillosas de yerbas, árboles, palos y de todo lo verde que vive de la sabia tierra de este planeta. To Iban Echu.

LA CEIBA Y SU TRATADO

En lucumí: Iroko, Arabbá, Eluwere, Asabá, Iggi-Olorun (árbol de Dios).

En congo: Munanso Nsambi (árbol casa de Dios); Nkunia Lembán, Nkunia Mabúngu, Nanguem Ngandu, Naribe, Sándá, Nfúmbe y Fumba (muerto).

La ceiba, iroko, árbol sagrado tanto para negros como para blancos y chinos, la adoramos todos los cubanos; es trono, habitáculo de orishas, Egguns, antepasados negros y blancos; es un árbol con personalidad propia como la palma, tan llena de misterios y leyendas en nuestra isla del caribe.

A cualquier hombre o mujer que se le pregunte contestará al unísono que han aprendido a respetarla y amarla, pues es sagrada, intocable. El que a sabiendas siembra una ceiba contrae una unión misteriosa con ella, como un matrimonio de por vida, un lazo místico de ofrendas y oraciones.

Cuando se realiza esta operación, que debe ser antes de las doce del día, de inmediato se le da una fiesta, con tambor, rezos y bailes y se le ofrece la sangre de un novillo o de un cerdo, regando sus raíces para fortalecerla. De ella dependerá nuestra suerte, salud y desenvolvimiento en la vida. En las copas de este árbol frondoso y vigoroso viven orishas, Egguns, todo el Ará-Onú en perfecta armonía y no se puede tocar sin antes hacerle ebbó; no hay temporal, ni huracán, ni ciclón, ni rayos que toquen a este sagrado árbol, es árbol de Olofi, Olorun, Oloddumare y de Obbatalá; en algunas prestigiosas casas de santo, lo identifican con un Obbatalá: Ochanlá.

Sus sacrificios se realizan con un bastón ricamente adornado con cascabeles y cintas y se da vueltas a su alrededor rezando y llevando un torete o novillo, con velas encendidas; también, al unísono, se le ofrecen gallos, patos, gallinas y guanajos blancos; por él se invoca a Nana Burukú y a Ayaná, orishas de origen arará, muy temibles y adorados.

Hay ofrendas decisivas para ganarse la anuencia de este orisha: se le salcochan 16 huevos y se hace una cruz con manteca de cacao hacia el naciente en sus raíces. Después se van colocando los huevos con sus cáscaras, pidiéndole siempre la misma cosa hasta terminar dándole un plazo. Para apurarlo a que nos complazca, se le ofrece el sacrificio de un animal de cuatro patas o de plumas. Esta ofrenda es muy eficaz.

PATTAKÍ DE IROKO, LA CEIBA

Iroko, que desde su altura todo lo observa, y que en sus ramas poderosas alberga a pájaros de toda clase, como el mayimbe y sunsundamba —el aura tiñosa, su mensajera— y la lechuza, que es justa y caritativa con sus hijos, vio venir en la lejanía del espacio infinito a Yemayá, Madre Universal, envuelta en

perlas azules y perlas cristalinas como el mar de las Antillas, quien no corría, sino volaba, abrazando estrechamente a dos niños, dos meysis: los Ibeyis, hijos amantísimos de Ochún y Changó, que eran buscados por su padre para regañarlos por sus travesuras infantiles, y por haberle escondido el hacha bipene a la hora de irse a guerrear contra su enemigo, su hermano Oggún.

Al ver a su hija fatigada y al remolino que la perseguía y del cual se escapaban rayos y truenos, Iroko abrió su tronco y la cobijó en su seno. Cuando Changó, jadeante, llegó a su tronco, le suplicó que le dijera dónde se encontraban sus

hijos desobedientes para castigarlos. Pero Iroko, que conocía bien el mal genio de Changó, se hizo la disimulada y cantó, primero, muy alto, como un huracán; después se fue dulcificando hasta susurrar una bella canción, que hablaba de los triunfos bélicos del orisha, dueño de rayos y centellas. Éste se durmió, Iroko abrió su vientre y Yemayá y los Ibeyis lograron escapar.

Cuando Changó se despertó, cegado por la ira, le lanzó fuegos, pero éstos fueron devueltos hasta encegucarlo. No tuvo más remedio que pedirle perdón a Iroko y ésta, madre de madres, le pidió que perdonara a sus sagrados hijos ya que de ellos siempre obtendría el aché. Maferefún Iroko, gbogbo orishas...

LA PALMA REAL

En lucumí: Ilé Changó, Iggi Oppwe, Alabi Eluwere, Oluwekon.

En congo: Lala, Mábba, Diba, Dunkende.

La palma real, majestuosa, concede al paisaje cubano su encanto escultórico, coronada por el penacho de los reyes con su verde esmeralda. Forma parte del

paisaje típico de nuestra campiña y es habitáculo del dios de dioses, Changó Obayé, quien, desde su copa todo lo observa, todo lo ve, vigilante, como diría la sabia investigadora Lydia Cabrera: «El rey del mundo que se viste de punzó, el negro prieto y bonito que come candela, el dios del fuego, desde la vara afilada y trémula de la palmera que se eleva al cielo, dispara sus flechas a la tierra.»

Todos los africanos o sus descendientes están de acuerdo con que las ofrendas a Changó deben ser depositadas en las raíces de este sagrado árbol: los racimos de plátanos, el ámala —harina de maíz, cruda o cocinada—, los amarres, los despojos, las rogaciones de cabeza, en fin, todo el mundo mágico de las creencias populares.

Los hijos de este orisha son, por naturaleza, adivinos, pues según sus múltiples historias Changó fue el dueño del Tablero de Ifá, el tablero de la adivinación.

Dicen los devotos y adeptos a este orisha que cuando sus frentes topan el tronco de la palma oyen hablar al orisha del fuego y del trueno.

De la palma se cuentan numerables virtudes: sus raíces, su tronco, sus pencas, su palmiche, y su tierra, tienen numerosos usos, desde la fabricación de un bohío hasta la cura de los riñones a través del cocimiento de sus raíces.

Es uno de los árboles sagrados de las religiones de origen afrocubano.

Maferefún Changó. Kabie Sile.

PATTAKÍ DE LA PALMA Y AGGUEMA

Changó, enamorado como siempre, quiso cumplir con Oyá en su cumpleaños, y le compró un rubí de tamaño grande y maravillosamente tallado, lo envolvió en sus hojas de palmas y, con cuidado, le hizo una dedicatoria digna de una reina. Al tener el presente ya listo llamó a su mensajera, Agguemá —la

lagartija—, que además era su gran amiga y le dijo que cuanto antes fuera al ilé de Oyá y se lo entregara. Agguemá, que veía por los ojos de su amo, partió en desenfrenada carrera sin ver por dónde pisaba, se cayó en un hueco y ¡cataplum! se tragó el presente. Agguemá, muy asustada ya que conocía el carácter de su amo y de Oyá, y con el rubí atravesado en la garganta, se escondió, pues no quería que se diera cuenta que no había cumplido con el encargo, pero, además, se quedó sin habla, por no poder desembarazarse de semejante rubí.

Changó, extrañado que Oyá no lo fuera a ver para agradecerle ese bello presente se dirigió al ilé de ésta. ¡Cuál no fue su sorpresa al encontrarse a la orisha hecha una furia y derramando fuego por la boca pues pensaba que Changó se encontraba parrandeando con otras! Changó se dio a la tarea de buscar a la lagartija en todos los hoyos, rocas y montoncitos de tierra, y su furia no tenía paralelo.

Las hormiguitas le avisaron a Agguemá lo que le iba a suceder, pues su dueño parecía un león enjaulado. Al encontrarla Changó, ella, temblorosa, trató de

explicarle, cosa ésta que Changó, en su ceguera, no la dejaba. Ella no pudo hacer otra cosa que huir despavorida al penacho de la palma, pero Changó despedía rayos, truenos y piedras, bombardeando e hiriendo de muerte a su sagrada ilé. Por eso los rayos caen constantemente en la palma y Agguemá, por ser rápida, los evade. Todos los días, a las doce del día, baja a la tierra, la besa y saca su pañuelo rojo en señal de arrepentimiento. Cuando truena, levanta una pática.

EL ÁLAMO

En lucumí: Ofá, Abaila, Iggolé Ikinyenyo.

En congo: Mánlofo.

Este árbol, de gamas de verdes en sus hojas, es el más querido del orisha Changó; se usa en su omiero, y en el asiento del Santo. En el momento que Changó tiene esos arranques de cólera en que todo lo destroza, se le ofrece y se apacigua con sus hojas.

Cuando Atandá (primer awo que construyó los primeros sagrados tambores Batá) tocó los sagrados Bata, por primera vez, se tañeron a la sombra de un gran álamo y con la anuencia de Changó. Con sus hojas se adornan los tronos de Changó y en su batea se le ponen como un gran manto, cubriéndolo para gran satisfacción del orisha. Al carnero que se le sacrifica se le da a comer hojas de él y, si las come a gusto, da su autorización para ofrecer su sangre. El álamo recoge la peor de las brujerías, es depurativo y milagroso. Y en polvos —afoché y ofoché—, para bien o para mal, es muy efectivo.

PATTAKÍ DEL ÁLAMO Y ORULA

Orula vivía muy orondo de sus grandes poderes como awó; tenía una gran clientela y ganaba mucho owó. Pero un día, estando en la manigua, empezó una tormenta de rayos terribles que no lo dejaban llegar a la casa. Asustado, te prometió a Changó un camero si la aplacaba. Inmediatamente se hizo la claridad y Orula, contento, se fue a la casa; por supuesto, con tanto trabajo se le olvidó la promesa.

Changó, que no perdona a los olvidadizos, esperaba y esperaba, hasta que un buen día decidió darle un escarmiento. Para ello, mandó a sus álamos a que

crecieran de tal forma que taparan la entrada del ilé de Orula. Orula comenzó a resentirse pues no venía nadie a consultarse y no ganaba dinero. Quejumbroso se lamentaba, y su apetebbí le recordó la promesa. Enseguida se puso en función de buscar un carnero, lo sacrificó y le pidió disculpas a Changó por ser tan desmemoriado. Los tres se sentaron a la mesa, con ricos manjares; los álamos abrieron sus ramas y dejaron el camino libre. Con esto se aprendió que con Changó no se juega. Iború, Iboya, Ibocheche...

EL JAGÜEY

En lucumí: Fiapabba, Afomá, Vendo.

En congo: Otakondo, Nkunia Sanda.

El jagüey nace dentro del agua, ya que le gusta demostrar su fortaleza a Ochún y a Nana Burukú. Éstas juegan en sus raíces y en sus entrañas: una, adornándose con ellas y la otra, usándolas para mortificar. Este árbol tan potente puede más que la ceiba: la abraza, la domina; puede con todos los palos; con el aguacate, llega hasta matarlo.

En las religiones afrocubanas tiene múltiples usos. Orishas tan venerados como Babalú Ayé se refrescan en sus raíces; Echú vive en el hueco de su tronco y Oggún se recrea en toda su frondosa vegetación, se nutre en su tronco y penetra en las raíces para obtener su fortaleza. Es árbol de santeros, babalawos y padres y madres ngangas.

En fin, es muy brujo.

PATTAKÍ DEL JAGÜEY

Cuenta la leyenda que a la salida del río Almendares, en tiempos de andilé,

había un jagüey que una parte de él estaba en la tierra firme y otra penetraba en el río. Allí los negros esclavos iban a bañar las bestias pero ellos no se bañaban. El único que lo hacía era Ta Guapito, renombrado por sus obras de mayombe, quien se metía en el río hasta la cintura.

Los demás negros le advertían que cuando alguien se bañaba, el jagüey se reía, sus raíces flotaban como grandes pulpos y hacían como que abrazaban, y que grandes remolinos se formaban alrededor de la persona. Como si esto mera poco, detrás del tronco brotaba un gran majá que asomaba su cabeza, silbaba e hipnotizaba a los presentes y las bestias y los llevaba a un gran sopor. Los negros huían despavoridos, pero Ta Guapito no.

Ta Guapito si conocía de los orishas y Egguns que vivían en este árbol tan venerado por los Taita y cuando él se bañaba pedía por su salud y la de su familia, y además, rogaba para que su vida fuera más llevadera. Cuentan que un día dos mujeres se le aparecieron: una, vestida ricamente y otra, muy seria y majestuosa y le dijeron: «Por tu valentía, Ta Guapito, te entregamos el aché del Jagüey. Con él resolverás todos tus problemas, y te harás grande en la religión.» Y así fue.

Con el tiempo, Ta Guapito llegó a ser muy respetado y querido en todas las manifestaciones religiosas de origen afrocubano, y todos sus problemas se resolvieron. Esas dos mujeres eran Nana Burukú y Ochún. Maferefún Ocha.

EL LAUREL

En lucumí: Igginile itiri.

En congo: Ocereké.

El laurel, habitáculo de orishas, Egguns y nfumbes, es fundamental para los

mayomberos padres y madres y para los iniciados en la Regla de Ocha; en sus ramas, tronco y raíces viven espíritus de todo tipo en buena lid. Los mayomberos dicen: «debajo del laurel, yo tengo mi confianza», que quiere decir: cualquier obra que se haga en las raíces del laurel, dará siempre resultado.

Algunos padres y madres, los más viejos, le ponen entre sus raíces un pedazo de espejo, el vititi, y con ellos y a su sagrada sombra vaticinan el futuro, el pasado y el presente de una persona. Antiguamente, cuando se rayaba a un padre, éste dormía bajo el laurel durante 7 días. Esto no sólo era una prueba sino que la persona recibía también todo el poder de fuerzas concentradas en este árbol mágico.

PATAKKÍ DEL LAUREL

En la copa del laurel y acompañado con los demás orishas se encontraba charlando un atardecer Changó, dueño absoluto de este frondoso árbol. De pronto ve que un hombre se acerca, sigiloso, al árbol, quejumbroso por su constante adoración a sus veneradas deidades y que, así y todo, cumpliendo con ellas, lo habían traicionado y había quedado ciego.

El viento movía las hojas en un murmullo sibilante y entrecortado por los cantos de la lechuza. Changó pidió silencio y se puso a escuchar todo lo que el buen hombre tenía que decir: «¡Ay Baba, ay Yemayá, ay Ochún, ay Changó, que todo lo puedes, ay Elegguá que olvidaste ese día velar por tu hijo, ay Egguns y Ayés, ay todos. ¿Por qué me han quitado la vista?» Changó, dirigiéndose a Orula, le pidió que sacara su tablero para investigar en qué había fallado ese pobre hombre, mientras que Yemayá y Ochún le susurraban un canto al oído para calmarlo y adormecerlo.

Orula moyugbó a los 4 puntos cardinales e hizo un rezo especial a Baba. Le vino el oddun Oché Meyi, y no entendió por qué le había atacado los ojos.

Despertaron al hombre y le explicaron lo que habían hecho mientras él dormía, ya que todos ellos lo querían ayudar. El hombre, al conocer quiénes estaban delante, se tiró en la tierra besándola y pidiéndoles la bendición. Muy triste confesó que había pecado, esclavizándose a los placeres de la Tierra aunque no quería reconocerlo, y pidió humildemente el perdón.

Este hombre que se tiraba ante los orishas era Babalú Ayé, que no sólo había perdido la vista sino que estaba cubierto de llagas. Los awós de la tierra donde vivía lo habían botado y él, en su desespero, había perdido la nación de todo. Changó no lo había reconocido; al conocer la desobediencia, le pidió a Oggúnque como sabemos es un gran brujo-, y a Osain, que con las hojas y las raíces del laurel hicieran un cocimiento, que se lo fueran frotando suavemente en los ojos, hasta que él llamara a la lluvia para que limpiara con su agua purificadora todo lo malo que había hecho Babalú y de lo cual ya estaba arrepentido. Vino un gran aguacero y Babalú se fue depurando.

De pronto salió el sol y vio la vegetación, el majestuoso laurel, a los orishas y a su hermano Changó, con el cual se abrazó y juntos lloraron de felicidad. Por eso en el laurel se pide y los orishas, atentos a sus hijos, los ayudan a desenvolverse. El laurel es milagroso y mágico. Maferefún Changó, Maferefún Orula...

FORMULAS DIVERSAS PARA SITUACIONES DIVERSAS

FORMULAS PARA AMARRE

PARA ATRAER

Pelo de la persona, azufre, tierra de la pisada de la persona, precipitado rojo, aceite de comer y el nombre de la persona. Se une todo y se pone al pie de Ochún.

PARA ATRAER

El nombre de la persona con el apellido escrito en cruz en el suelo, ataré, amansaguapo, jengibre y una vela en el medio. Cuando se termine la vela se le echa un jarro de agua sobre el nombre, borrándolo, y los demás ingredientes se botarán a la calle.

PARA ATRAER

En una manzana se echa aceite, manteca de corajo, 6 quimbombós, harina de maíz, azogue. Se pone 6 días seguidos al pie de Changó y se le enciende una vela.

PARA AMARRAR

Hierba de la niña, pedazos de uñas de los pies y de las manos, piedra de imán, 3 maníes, pelos de distintas partes del cuerpo, amor seco y amansaguapo. Se tuesta todo y se le da a tomar a la persona en el café o chocolate.

PARA AMARRAR A UNA PERSONA

Hojas de resedá, mejorana, cascarilla, llamao, para-mí, amansaguapo y flores de no me olvides. Se hace un polvo y se le sopla a la persona por la espalda.

PARA ATRAER

Se pone el nombre y el apellido en el suelo y encima una tijera en cruz. Al lado de la tijera se enciende una vela con manteca de corajo.

PARA AMARRES

Se consiguen unos vellos de los genitales de la persona y pedazos de uñas.

Las uñas se hacen polvo, se desprende una mata de platanillo de Cuba, se abre la cebolla que tiene en la raíz y se mete dentro el vello y las uñas molidas.

Se vuelve a sembrar la planta y ahí se tiene amarrado a quien sea.

PARA JUNTAR UNA PERSONA A OTRA

Yedra, amor seco, sacu-sacu, para-mi, jobo, valenciana, amansaguapo, hilo de seda rojo y azul, dos pomos de perfume y una tijera. Los dos nombres que se quieren juntar se entizan en la tijera con los hilos de colores. Todas las yerbas se pulverizan y se echan en los pomos. Finalmente se mete la punta de la tijera en uno y otro pomo hasta que se evapore el perfume.

PARA ATRAERSE, HOMBRE Y MUJER

Se deja secar la hoja del mastuerzo, se pulveriza y se echa en un frasco de perfume con valeriana, polvo de piedra imán y polvo de zun-zún. Se deja unos días y después, antes de salir, la utilizará como perfume.

PARA AMARRE

Agua de mar, palo vencedor, palo cambia rumbo y el nombre de la persona. El agua de mar se pone en un tubito con el nombre de la persona y un pedacito de los dos palos entizados con una tira de color amarillo. Se le ofrece a Ochún por espacio de 5 días. Después se echará en la confluencia del mar y el río.

PARA ATRAER

Un garabato de llamao, de cambia rumbo, de vencedor, hilo negro, hilo rojo y el nombre de la persona. Se entiza todo en el garabato y se le ofrece a Elegguá, dejándolo ahí hasta que se cumpla lo que usted quiera. ..

PARA UNIR A DOS PERSONAS QUE ESTÁN SEPARADAS

Garabato de árbol de bibijagua o campana, con los nombres de las personas entizados con hilos de colores o telas. Se pone al pie de Elegguá.

OSAIN PARA AMARRE

Cuatro hierbas de Osain y jabón. Se machacan juntos, se echa un poco de aché de Orula, epó, oñí y se pone al sol. Cuando todo esté seco, se hace el polvo y se baña a la persona.

PARA AMARRE

Bastará con poseer un pedazo de tela de la ropa, un pañuelo o cualquier objeto que esté en contacto con el que quiera amarrar. Se pone en el tronco de la majagua con el nombre en cruz.

PARA ATRAER A UNA PERSONA

Siete clases de perfumes, benjuí, mirra, flores amarillas, oti, vino seco, agua, limalla y jengibre. Se baña con esto durante 5 días.

PARA ENDULZAR A UNA PERSONA

En un vaso de agua se mete una vela encendida y esta agua se endulza con dos cucharadas de azúcar. Se escribe en un papel el nombre del que se quiere endulzar y se mete en el agua. Se conseguirá de él lo que se desee. La obra se hace en nombre de Changó.

FÓRMULAS PARA BALDEOS

BALDEO PURIFICADOR

Primero se coge el bledo, el rompezaragüey y se ripian sus hojas en agua, se le añade añil y se baldea. Por las esquinas se riega harina de maíz y miel de abejas. Después se deja por espacio de 3 días y en el último baldeo se

limpiarán las esquinas.

PARA LIMPIAR LA CASA

Siempreviva, espanta muerto y escoba amarga. Estas tres hierbas se dividen a la mitad para hacer dos mazos. Con un mazo se sacude la casa y el otro se echa en agua para limpiar el piso. Después se cogen los dos mazos (el de sacudir y el de limpiar), se les echa alcohol, se encienden detrás de la puerta, se les echa agua y se tiran para la calle.

BALDEO PARA LA SUERTE

Hervir lechuga, berro, apio blanco, escarola, maravilla, tres clases de arroz, incienso y benjuí. Después del baldeo se hace un sahumero de incienso y se le encienden 12 velas a los santos auxiliares.

BALDEO PARA REFRESCAR

Se mezclan lechuga, perejil, canela, un huevo, miel de abejas, agua de florida o en su defecto, colonia. Se baldea la puerta de atrás hacia afuera.

FORMULAS PARA BAÑOS

PARA ROMPER LA MALA SUERTE

Quita maldición, rompezaragüey, espanta muerto y una cucharada de arroz.

Se hierve esto con agua, se cuele y se dan 3 baños. Las yerbas se sacan y se dejan al lado de una palma.

PARA MATAR LA BRUJERÍA

Los baños y el cocimiento de las hojas de jiquí impregnan al organismo con la solidez y resistencia que caracterizan a este árbol. Ahuyenta a los ndiambos y mata la brujería.

PARA ATRAER

Cinco rosas amarillas, azogue, miel de abejas y canela. Todo se echa en una tina y se dan 5 baños.

PARA BUENA SUERTE Y LIMPIEZA

Almacigo, caoba, aguedita y yagruma. Todas las hojas se trituran en el agua y se dejan de un día para otro. Después de coladas, se pueden utilizar para baños o para baldear.

PARA BUENA SUERTE

Atipóla, albahaca corriente y albahaca menuda. Se trituran las hojas en agua y se dejan veinticuatro horas. Se cuelan y se enjuagan con ellas.

PARA ATRAER DINERO

Cinco rosas amarillas, perejil, albahaca, 5 esencias diferentes y miel de abejas. Se echa todo en una tina y se baña con esto por espacio de 5 días. Es muy efectivo.

PARA DESPOJO

Con un solo baño de rompezaragüey, ruda, perejil, apasote, piñón, paraíso y alacrancillo —todo hervido—, se libra al cuerpo de la brujería.

PARA CONSEGUIR HOMBRE

Hervir 5 mazos de perejil, 5 rajas de canela, miel de abejas, rosura de venado, azogue, anís estrellado y palo amansaguapo. Se dan 4 baños.

PARA ATRAER A UN HOMBRE

-Apasote, albahaca, rompezaragüey y azúcar blanca. Se ripian las hierbas en el agua con azúcar y se enjuaga con ella rezando el Credo y el Ave María. Se dan 4 baños encomendándose a Ochún.

-Agua del río, del mar y de lluvia. Se hierven y se dan 3 baños durante 3 viernes seguidos.

PARA ENCONTRAR TRABAJO

Anís estrellado, toronjil, hierba buena y albahaca de la fina, todo bien hervido.

Se dan 7 baños.

FÓRMULAS CURATIVAS

PARA EL RIÑÓN

Un pedacito de las raíces de la ceiba arrancado el Sábado de Gloria o el día de San Juan, otro pedacito de la del palo ateje, de la del piñón lechoso, de la de la palma y del bejuco ahorca perro. Se receta en cocimiento para las afecciones del riñón y en los casos de piedra. También la hoja de ceiba, en cocimiento, resulta extremadamente beneficioso para combatir el raquitismo.

PARA CURAR A UN LOCO EN UNA CEIBA

Se conduce al loco a una ceiba, un poco antes de las doce del día, atado y a rastras si es necesario. Eso sí, la exactitud en la hora tiene tal importancia que de ello dependerá el éxito de este trabajo. Se le vendan los ojos de modo que no vislumbre la menor claridad. El paciente tiene que estar completamente a ciegas. Si se trata de un hombre, el mayombero le pasará por el cuerpo una gallina negra; si es mujer, se le despoja con un gallo negro. De inmediato se toman 3 huevos preparados de antemano, una palangana con agua y las yerbas anamú, piñón de botija, alacrancillo y rompezaragüey. Se inclina al loco en la palangana, se le rompen 2 huevos en la cabeza, se lava con esta agua y se le pregunta (tienen que estar rayando las doce del día): «¿Qué ves?» Si el loco responde que no ve nada, se le arranca bruscamente la venda que le tapa la vista. La locura se marchará de su cuerpo y el gallo o la gallina vendados

habrán de recoger el mal. El tercer huevo se entierra junto al tronco de la ceiba con el nombre del paciente escrito en la cáscara. Durante mucho tiempo el paciente no se podrá acercar a la ceiba, pues puede exponerse al peligro de una recaída.

LA MUJER QUE NO DESEA PARIR

Tomará cocimiento de raíces de una ceiba macho.

PARA CURAR EL VIENTRE DE DOLORES O DE MALAS DIGESTIONES

Coger una calabaza y pasarla por el vientre, primero en cruz y luego en redondo. Se toma la medida del vientre que se va a curar y se pone dentro de una calabaza con 5 bollos, 5 yemas de huevo, miel de abejas y manteca de corajo. Se lleva al río con el dinero del derecho, se le mete dentro una vela encendida y se abandona a la corriente. Este trabajo es en nombre de Ochún.

PARA ROGAR EL VIENTRE QUE SE DEFORMA

Se toma su medida con 5 cintas de seda. Se unta la calabaza con miel y se depositan las cintas dentro. La calabaza es vientre, por eso el que padezca del vientre no debe comer nunca calabaza. Se recomienda a las mujeres que no coman calabaza hasta pasar cinco o seis meses después del parto.

PARA LA EXPULSIÓN DE LA LOMBRIZ SOLITARIA

Las semillas de la calabaza pulverizadas y mezcladas con leche hervida son tradicionalmente conocidas para el tratamiento y expulsión de la lombriz solitaria.

PARA LAS ENFERMEDADES DEL RIÑÓN Y LA VEJIGA

Cocimiento de chayote. Se recomienda para las enfermedades del riñón y la vejiga.

Ayuda a expulsar los cálculos.

PARA LAS PERSONAS QUE SE CAEN A MENUDO

La raíz y la corteza de comecara hervidas después del ebbó correspondiente, se recomiendan para bañar y fortalecer las piernas y los pies de las personas.

PARA REUMÁTICOS Y TULLIDOS

Se pone carquesa en alcohol (toda la planta). Se usa para dislocaciones, dolores musculares y para friccionar diariamente a los reumáticos.

PARA EL ESTREÑIMIENTO, LA SÍFILIS Y LOS TUMORES MALIGNOS

El bledo llamado carbonero se toma en cocimiento durante quince días.

PARA DEVOLVER EL VIGOR, LA VIRILIDAD Y LA ERECCIÓN

Cocimiento de huevo de gallo y leche. Se toma durante una semana.

PARA CURAR LA IMPOTENCIA

Palo para-mí y cuerno de venado. Se raspan y se echan en vino seco. Esto se toma en cucharaditas en ayuno.

PARA ROGAR LA CABEZA EN CASO DE LOCURA

Seso vegetal. Se da de comer el fruto sacando cuidadosamente la semilla pues es venenosa. Después se le rogará la cabeza con el resto y coco, cascarilla, algodón y manteca de cacao.

PARA TRANQUILIZAR A UNA PERSONA

Un vaso de agua. Se pone el nombre de la persona debajo del vaso; con un cuchillo se pincha el nombre de la persona y se arrea con pólvora (7 pilas de pólvora).

PARA PODER DORMIR

Tres gajos de salvadera. Se coge un gajo cada día y se pasa por el cuerpo.

Después que haya terminado de limpiarse con los 3 gajos se recogen y se

llevan a una iglesia, dejándolos dentro.

PARA HACER CONCEBIR A LAS MUJERES ESTÉRILES

Hojas de malva bruja, raíz de giba, raíz de coco, raíz de ajo, raíz de culantro, gajos de ruda, palito de güira, caña fístula y cáscaras de copal y guaguasí. Se hierve todo y se toma durante 6 días: una taza en ayunas y otra antes de dormir.

PARA CURAR LA ANEMIA

El trébol de agua cura las escrófulas y la anemia. Se puede tomar en cocimiento o como agua común. Se pone dentro del agua sin hervir.

PARA CURAR EL RIÑÓN

El cocimiento de la raíz de la palma cura las enfermedades del riñón.

PARA HACER CONCEBIR A UNA MUJER ESTÉRIL

La mujer que desee concebir deberá tomar, durante 3 lunas seguidas, un cocimiento de la corteza de una ceiba hembra. Esta corteza se arrancará de la parte del tronco que de al paciente.

FÓRMULAS PARA OTRAS SITUACIONES

PARA AHUYENTAR LAS MALAS INFLUENCIAS

El humo que desprende la resina quemada del almacigo con un diente de ajo, ahuyenta las malas influencias.

PARA PROPORCIONAR ALEGRÍA Y PROPICIAR BIENES MATERIALES, MORALES E INTELECTUALES

Un despojo con artemisilla deja tal sensación de alegría que será apreciada por

todo el mundo.

PARA DESAMARRAR A UN ESPÍRITU

Se cocina la comida que más le gustaba al muerto antes de morir; se le pone café, aguardiente, se lleva al cementerio, se pone en una tumba con un plato blanco, un vaso de agua y una vela encendida y se llama por su nombre al muerto.

PARA QUE LA SUERTE VISITE LA CASA

Se tuesta la semilla de la maravilla blanca y se hace polvo. Este polvo se pone en una hoja de algodón con cascarilla y manteca de cacao y se cubre con un pañuelo blanco.

Sobre el pañuelo se pone una hoja de prodigiosa y se deja sobre la piedra de Obbatalá por espacio de 8 días.

OSAIN PARA IRÉ

Para hacer un Osain que lo defienda de la policía. Se ponen a secar hojas de salvia, se hacen polvo y se soplan para la calle.

PARA HACER UN OSAIN DE MUÑECO

Un muñeco, 7 hierbas de Osain, un pollo blanco, una jicotea, un pito, un saquito entizado con el palo y las hojas de las hierbas, tela roja, hilo negro y blanco. Después de sacrificado se pone a secar el esqueleto del pollo y la masa se reparte en las 4 esquinas. Al muñeco se le ponen las plumas del pollo.

PARA HACER MUDAR A UNA PERSONA DE SU CASA

Cáscara de huevo de una gallina negra cuando haya sacado y pendejera seca. Se hace polvo con estos ingredientes y se sopla dentro de la casa.

PARA ESPANTAR LA JUSTICIA

Se ponen a secar 3 hojas de la mata de calabaza, se hacen polvo y se soplan.

PARA ESPANTAR A LA POLICÍA

Se arrojan en cada esquina polvo de cascarilla, pelos de venados o excretas de gallinas cluecas, de jutía o de pescado.

PARA LIBRARSE DE LA PERSECUCIÓN DE UN ENEMIGO

Un mpolo bien trabajado de guabico nos protegerá. Se riega por donde se supone que ha de pasar esa persona y nos libraremos enseguida.

PARA ATRAER AL ÁNGEL DE LA GUARDA

Una pucha de llores de todos los colores. Buscar una tumba en el cementerio que esté abandonada y dejarlas en ella; dar 3 pasos hacia atrás y decir: «Todo el mundo te abandona, pero yo no», e invocar a su ángel de la guarda.

PARA ATRAER LA SUERTE

Siete garabaticos. Después que se usan, se pilan. Se cocina un boniato, se unta con manteca de corajo y se le entierra en una encrucijada con jutía y frijoles, además de los polvos de los garabatos. La persona se limpia con el boniato antes de enterrarlo y llama a Elegguá.

PARA HACER DAÑO

Se toma una vela, se le abre un hueco por la parte de abajo y en él se mete el nombre de la persona. Se le clavan 7 alfileres y se enciende al pie de la prenda a las doce de la noche.

PARA DESTRUIR AL ENEMIGO

Tierra de las 4 esquinas y plumas de mayimbe. Se queman las plumas hasta hacer un polvo, se escribe el nombre de la persona en un papel amarillo y se le pone el polvo.

Todo se une y se sopla en la puerta del enemigo con polvo de muerto.

PARA DOMINAR A UNA PERSONA

Pelo de la cabeza de la persona, pedazos de uñas de los pies e hilo negro.

Todo esto se pone con el nombre de la persona en cruz y entizado, en un lucero, o Elegguá de prenda de palo.

PARA QUE RETORNE UNA PERSONA QUE SE HA MARCHADO Y ESTÁ LEJOS

Se coge una calabaza, 5 uñas de un gallo, un huevo, pimienta de guinea, mejorana, agua de florida o de colonia, el nombre y los apellidos de la persona escritos en un papel y la badana de su sombrero u otra prenda de vestir u objeto que le pertenezca. Todo se mete dentro de la calabaza, se escupe 3 veces y se deja durante 10 días ante la piedra de Ochún de usted o de sus padrinos. Una vez cumplido esto, se lleva al río.

PARA EXPULSAR LA BRUJERÍA QUE SE HA INGERIDO

Cocimiento de palo jurubana o jurubame. Se deja hervir por espacio de quince minutos y se toma.

PARA SACAR A UNA PERSONA DE TU CASA

Un coco, el nombre de la persona, 7 pimientos de guinea, sal, ají guaguao, azufre, pólvora y jengibre. Se echa todo dentro del coco, se tapa el hueco del coco con cera y se cubre con bastante hilo negro hasta taparlo. Se le deja al sol y al sereno.

PARA SACAR A UNA PERSONA DE UN LUGAR

El nombre de la persona clavado con 7 alfileres a una penca. Se echa al mar y se le pide a Yemayá.

PARA EL QUE HAYA SIDO OBJETO DE UNA BRUJERÍA

Coger un ñame, manteca de corajo, salvia, piñón botija, albahaca y jengibre.

Se friega su puerta con esto durante 9 días seguidos. Después se dan baños de mar y de río alternos con verdolaga, también por espacio de 9 días.

PARA EXPULSAR LA BRUJERÍA QUE SE HA INGERIDO

Cocimiento de corteza, raíz y hojas hervidas del palo amargo. Este cocimiento se recomienda, a su vez, para las dolencias estomacales, tomándose como agua común.

También cura el vicio de la embriaguez.

PARA ALEJAR A LOS ENEMIGOS

Se cuelga una rama de tuna silvestre detrás de la puerta de la casa.

PARA ESPANTAR A UN MUERTO

Tres baños de hoja de gandul hervida.

PARA LIMPIARSE

Un pedazo de carne de cogote o de jarrete embarrado con manteca de corajo

Se limpia a la persona en la entrada de la puerta; después de limpiarse le da 7 puñaladas al pedazo de carne y lo tira en la línea del ferrocarril.

PARA ARRANCAR LA BRUJERÍA INGERIDA

El zumo del lirio es vomitivo y se emplea para arrancar la brujería que se haya ingerido.

PARA HACERLE DAÑO A UNA PERSONA

Un pedazo de tela de una prenda de la persona, hacer un muñeco o una muñeca según sea hombre o mujer, y poner el nombre de la persona dentro del muñeco . Hacer un ataúd, meter el muñeco dentro y poner un vaso de agua delante con una flor roja dentro del vaso y una vela al lado. Se reza un Padre

Nuestro y un Credo y se vela una noche entera y después de velarlo esa noche, se quema el ataúd. Se lleva al cementerio y se entierra en un lugar donde haya una tumba que tenga el nombre de la persona que van a enterrar.

PARA OBLIGAR A UNA PERSONA O A TODA UNA FAMILIA A QUE SE MUDE DE CASA

Se quema palmiche en la prenda y las cenizas se meten dentro de un huevo con polvo de la krillumba, sal y vinagre. Se rompe el huevo en la puerta de la casa en cuestión a las doce del día de un lunes o un viernes.

PARA ENFERMAR A UNA PERSONA

Hilo negro, palo cambia voz o cambia rumbo y el nombre de la persona hacer una corona con flores de distintos colores y echar en el cementerio junto con 6 centavos como derecho.

PARA TUBERCULIZAR

Escribe el nombre de la persona en una penca de salvia y se entierra en el cementerio .

PARA DESANGRAR

Se echa polvo de palo vencedor y otros polvos, suministrados por su padrino, y se da a tomar en una infusión de té, café o chocolate.

PARA MATAR

Se hace un candil poniendo el nombre de la persona, aceite o luz brillante y se prende durante 9 días delante de la prenda.

PARA SEPARAR A UNA PERSONA DE OTRA

Se pone en un vaso borra de café, sal, vinagre, aceite, pimienta de guinea y el

nombre de las dos personas durante 9 días. Se agita de vez en cuando.

PARA ACABAR CON EL ENEMIGO

A un pomo oscuro le echas sal, pimienta, el nombre de la persona, tierra del cementerio, azufre y pólvora. Se cubre con un paño negro y se echa al mar.

PARA REVENTAR A UNA PERSONA (muerte por hemorragia)

Las hojas, la corteza y la raíz del palo bomba pulverizadas y combinadas con otras plantas, se le echa al café.

PARA VOLVER LOCA A UNA PERSONA

Se abre una güira y se saca la tripa. Se echan dentro hormigas locas, hierbas adormidera, pimienta y tierra de un hospital siquiátrico. Se tapa el hueco de la güira con esperma, se entiza bien con hilo negro y se tira al mar o se lleva a un hospital siquiátrico.

PARA ROMPER UN MATRIMONIO

En un huevo se pone el nombre de la persona, con lápiz, arriba. Se arrea con pólvora y un machete y se rompe dentro de su casa o en la puerta.

PARA PRIVAR PREMATURAMENTE DE SU VIRILIDAD A UN HOMBRE

El peralejo del monte, pulverizado con otros ingredientes, se mezcla con el café o cualquier otra bebida y se le da a tomar al hombre.

PARA HACER DAÑO

A un sapo se le echa en la boca el nombre de la persona. Se le cose la boca y el ojo al sapo y se cocina en una cazuela con leche. Esto es muy efectivo.

PARA QUE ALGUIEN SE MARCHE DE UNA CASA

Se toman 7 hojas de platanillo y se tuestan con el rabo de un perro negro, de uno blanco y pica-pica. Este polvo se le sopla a la persona y seguramente se irá de la casa.

PARA QUE EL ENEMIGO SE TRANQUILICE Y NO NOS HAGA MÁS DAÑO

Se salcochan 8 huevos, se embadurnan con manteca de cacao, aceite de almendras y bálsamo tranquilo. Se tapan con algodón; cuando la tarde decline se llevan y colocan entre las raíces de la ceiba y se llama a quien se quiera

tranquilizar. Se habla con Obbatalá, que está ahí en su trono, para que lo apacigüe, se encargue de amansarlo y lo haga variar.

PARA PROVOCAR EL ABORTO

Se echan 3 raíces de ají guaguo en un jarro con 5 tazas de agua y se hierven hasta quedar reducidas a 3. Si la mujer está embarazada de seis meses, deben hervirse 7 raíces de la misma mata con igual proporción de agua. Tres días después de beber este cocimiento, se le da azafrán hervido con un buen vino de jerez seco y... fuera.

PARA HACER BAJAR LA MENSTRUACIÓN A LA MUJER

Si la suspensión tiene por causa un disparate cometido, un baño frío, haber dormido a la luz de la luna, etc., el remedio será: veinte centavos de azafrán de hebra, una botella de miel de abejas pura, 3 cocos pequeños que se cortan por el medio y un litro de agua. Se hierven los cocos con el azafrán y la media botella de miel de abejas y se deja a la candela hasta que quede una cantidad de líquido equivalente a 3 tazas que deberán tomarse muy calientes, 3 veces al día. Como es muy probable que la menstruación sea muy abundante, al día siguiente se hierven los 3 cocos y se toman 3 cocimientos.

MONTE – EWE

ADORMIDERA (yerba).

L: Erúnkumi.

Aparece en Puerto Rico, Islas Vírgenes, Santa Cruz, Santo Tomas, Islas Andros en las Bahamas, Jamaica y Cuba.

Se emplean la raíz, las hojas y las semillas. La raíz se utiliza para la fiebre, las hojas como tónicas y las semillas provocan el vómito.

AGUEDITA.

L: Aiyá C: no se conoce. Dueño: Osain.

Se da en las Antillas Menores y Mayores, en el sur de la Florida, y en los países de climas tropicales.

Con ella se alejan las enfermedades, y en cocimiento cura las fiebres mas altas.

AJÍ GUAGUAO.

L: Atá gua-guao. C: Yúmbe, Inkako Kindungo. Dueños: Elegguá, Oggún y Osain.

Lo encontramos en Puerto Rico, Islas Vírgenes, sureste de los Estados Unidos, Bermudas, Antillas Mayores, América tropical continental y trópicos del Viejo Mundo. Tiene el gran poder de restablecer y alimentar las ngangas o prendas de los mayomberos En la bebida sacramental de los iniciados en la Regla de Palo, la chamba el principal ingrediente es el ají guaguao, además de la base que es el aguardiente pimienta de guinea, ajo, polvo de hueso de nfumbe, etc. El ají guaguao maduro, tomado como píldoras, combate las hemorroides. Convertido en polvo se hace todo tipo de brujería.

ALACRANCILLO.

L: Aguéyi. C: Blwoto. Dueño: Obbatalá.

Yerba común originaria del Viejo Mundo y naturalizada de las Antillas Mayores, algunas de las Menores, la Florida y la América tropical continental.

Se usa para baños depurativos, en cocimiento para las irritaciones producidas por las malas digestiones o padecimientos digestivos y para las irritaciones de la piel, dolores musculares y riñones.

ALBAHACA.

L: Ororó. C: Mechoso. Dueño: Osain (dueño de los montes).

Es originaria del trópico en el Viejo Mundo y de las zonas tropicales en general.

Despoja de las malas influencias empleándola en baños y en la acción de despojar.

Da buena suerte a quien la tiene sembrada. Para las sopas y potajes es deliciosa.

ALGODÓN.

L: Orú, Oro. C: Nduámbo. Dueños: Obbatalá con sus 16 manifestaciones.

Planta cultivada en muchos países tropicales y subtropicales. Se cultiva en Cuba.

En la Regla de Ocha se le da múltiples usos: en la rogación de cabeza, para cubrir los atañes o piedras consagradas a las deidades, etcétera.

ALMACIGO.

L: Iggi Addama, Moyé, Ilúke. C: Imbi iye. Dueños: Elegguá y Changó.

Se encuentra en San Fernando de Camarones, en Las Villas, en todo Pinar del Río y en la Isla de la Juventud.

Tiene múltiples usos. Para el catarro: un cocimiento antes de acostarse. Para

quitar un aire: ponerse un parche detrás de la oreja. Cura toda clase de heridas con sus resinas puestas sobre la parte afectada.

AMANSAGUAPO.

L: Kunino. C: No se conoce. Dueño: Osain.

Arbusto común en Oriente, Camagüey y La Habana. Es de terrenos serpentinosos.

Se emplea en baños con fines de aplacar la mala suerte, de apaciguar los malos temperamentos y limar asperezas. Su acción es muy mágica sobre las personas que lo utilizan.

AMOR SECO.

L: Kokodi. C: no se conoce. Dueña: Ochún.

Común en toda Cuba y los países tropicales. Se le conoce por: empanadilla, farolito, pega-pega y rabo de gato.

Se usa para todo tipo de magia amorosa. Para amarres, es muy eficiente.

ANAMÚ.

L: Yéna, Ochisan. C. no se conoce. Dueño: Osain.

Yerba silvestre, abundante en toda Cuba. Se encuentra también en todas las Antillas, la Florida, América tropical continental y el norte de México.

Sus propiedades son benéficas o maléficas de acuerdo con el mes en que se tome. Los efectos maléficos tienen lugar en los meses de octubre, noviembre y diciembre. Es muy eficaz en los paraldos de los babalawos o sacerdotes de Ifá. Tomada en cocimiento es abortiva.

ANÍS.

L: Eweisé. C: no se conoce. Dueña: Ochún.

Se cultiva en Cuba.

Se utiliza en cocimiento, para los gases, sobre todo de los recién nacidos, contra todos los dolores de vientre y de malas digestiones. Elimina el cansancio y es muy eficaz para calmar a las personas nerviosas.

APASOTE.

L: Oline. C: Kosikú. Dueño: Babalú Ayé.

Crece en toda Cuba y todas las Antillas. Se encuentra en las costas bajas. Existe abundantemente en Puerto Rico y en las zonas tropicales y templadas. Sus ramas se usan para espantar todo lo malo en la persona o sacudiendo la casa con sus gajos. Se toma en cocimiento para expulsar gases y el zumo de la raíz y las hojas se utiliza para curar los parásitos en los niños.

APIO.

L: no se conoce. C: no se conoce. Dueño: Osain.

Se cultiva en los continentes europeo, africano, americano y en toda Cuba y todas las Antillas.

Tiene propiedades mágicas y medicinales. Es comestible y se usa tanto fresco como en condimento de los alimentos, sobre todo en las sopas, caldos y potajes.

ARROZ.

L: Euo, Irási. C: Lóso. Dueño: Obbatalá.

Originario de las Indias orientales; se cultiva en Cuba.

El agua con que se ha lavado se emplea para matar la brujería y para evitar que entre el mal a una casa al echarse en el quicio de la puerta. Es ofrenda muy aceptada por todos los orishas. Se utiliza en harina para las erupciones

de la piel.

ARTEMISA.

L: Liniddi. C: Dioké. Dueños: Osain, Obbatalá y Babalú Ayé.

Se encuentra en Cuba, Puerto Rico, Jamaica, Antillas Menores, México y Sudamérica.

Es muy efectiva en despojos y baños. Para fricciones se deja en alcohol por espacio de varios días.

ARTEMISILLA.

L: Ewe Irii. C: Luánga. Dueño: Obbatalá.

Crece en toda Cuba y las Antillas Menores y Mayores.

En baños y despojos proporciona bienestar tanto material como espiritual.

ATIPOLA

L: Achibatá, atikuánla. C: Maike. Dueños: Obbatalá y Elegguá.

La encontramos en toda Cuba y en las Antillas Menores y Mayores.

Se emplea en el omiero del asiento, al iniciarse en la Regla de Ocha. También se emplea para los baños que atraen la buena suerte y la felicidad. En cocimiento para las vías urinarias se toma por espacio de una semana.

BEJUCO DE CUBA.

L: Idáya. C: Nyoúyole. Dueño: Osain.

De origen sudamericano se encuentra también en las Antillas Menores y Mayores; y en toda Cuba.

Es muy útil en la Regla de Palo. Se hierve y se cuela bien; con una jeringuilla o un gotero alivia las afecciones de la nariz.

BERRO.

L: no se conoce. C: no se conoce. Dueño: todos los orishas.

Nativo de Europa y Asia, se da en toda la América y en Cuba.

Con él se refresca a todos los orishas.

BIBIJAGUA O CAMPANA.

L: Aggogó. C: Kusuambo Ngúnga. Dueño: Obbatalá.

Se da silvestre en toda Cuba y en las Antillas Mayores y Menores.

Se utiliza en el omiero de Obbatalá. Para baldeos, baños, despojos, es muy eficaz.

La flor se seca, tuesta y pulveriza, convirtiéndose en picadura para hacer cigarros y fumar en pipa. Es muy bueno cuando uno padece de ahogos.

También es alucinógeno.

BLEDO CARBONERO.

L: Lobé, Teté. C: no se conoce. Dueños: Osain y todos los orishas.

Lo encontramos en Cuba, Puerto Rico, Jamaica, Bahamas, Santo Domingo, Haití, Trinidad y América tropical continental. Es una yerba escasa, propia de lugares cenagosos.

Se usa en algunos casos para el omiero de los orishas. Este bledo es el que más se usa en medicina. En cocimiento, para el estreñimiento, la sífilis, y como depurativo de la sangre; también para tumores malignos.

BONIATO.

L: Kuánduku, Odukó. C: Mbala. Dueños: Ochaoko y Ochún.

Se cultiva en toda Cuba, Antillas Menores y Mayores y zonas tropicales, tanto en la América como el Viejo Mundo y África.

Es comida de todos los orishas menos Obbatalá y Oyá. En el día en que se lee el porvenir, el pasado y el presente, a un nuevo iniciado, generalmente el

boniato sale como prohibición. Pero en donde está la ley está la trampa. Las iyalochas, iyawó, babalochas y en fin, todos los religiosos, le llaman a este succulento manjar «la papa dulce» y no se privan de éste a la hora de comer un buen tasajo, bacalao o cualquier otra delicia de la comida que va acompañando.

El boniato hervido y en baños, evita los granos y las manchas de la piel.

Tomado en cocimiento con leche o en papillas fortifica los huesos, el cerebro y purifica la sangre.

CALABAZA.

L: Elegueddé. C: Male, Malenque, Yumuru. Dueña: Ochún.

Planta originaria de la India, se cultiva en toda Cuba y en los países de clima tropical, sobre todo en las Antillas Mayores y Menores.

Las hijas de Ochún no pueden comer esta deliciosa fruta lo mismo que las personas a quienes les salen los oddun de Obbara Meyi y Oché Meyi. Es ofrenda de Ochún que la recibe gustosa. Se usa como rogación del vientre en las mujeres embarazadas, ofreciéndose después a este orisha. Las semillas pulverizadas se usan como vermífugo.

CANELA.

L: Dédé. C: Mokokaguando. Dueña: Ochún Yeyé Kari.

Planta originaria del sudeste de la China y posiblemente de Vietnam. Se cultiva en Cuba.

La canela sirve para preparar amarres, afochés y talismanes. Une a las personas por su gran poder.

CANUTILLO MORADO.

L: Ewe Karodo, Cotonembo, Mini. C: Totoi. Dueños: El blanco: Obbatalá,

Yemayá. El morado: Changó.

En Cuba aparece en Isla de la Juventud, Las Villas, Cayo Ramones, etcétera.

El blanco se usa para lavar los ojos; el morado, en baños.

CAOBA.

L: Ayán. C: Yúkula. Dueños: Changó y Obbatalá.

Aparece en toda Cuba, las Antillas Mayores, la Florida, Islas Vírgenes y en las Bahamas.

Se emplea en cocimientos para el catarro y contra el pasmo o tétanos.

COCO.

L: Obi. C: Sánda, Kumulenga, Kanomputo, Ndungi. Dueños: Obbatalá y Yemayá; de todos los orishas.

Se encuentra en toda Cuba y es abundante en la costa norte de Baracoa.

Existe en todas las regiones tropicales y en el Pacífico.

Se emplea el agua, la leche, la manteca, el casco del fruto y las raíces para toda liturgia religiosa.

COCUYO.

L: Ofuntana. C: Nkunia Ntoca. Dueño: Osain.

Se cultiva en toda Cuba.

Es muy mágico y lo usan mucho los mayomberos.

ESCAROLA.

Originaria del Viejo Mundo. Poco cultivada en Cuba.

ESCOBA AMARGA..

L: Eggweniyé. C: Báombo (Carabalí: Ifán). Dueños: Babalú Ayé y Ayaná.

Se cultiva en Cuba.

Yerba favorita con que despoja y limpia Baba a los enfermos. Planta medicinal, febrífuga, amarga y corroborante. Su principio activo es la partenina.

GANDUL.

Dueño: Babalú Ayé.

Se encuentra en las Antillas Mayores y Menores, Bermudas, América tropical continental, el Viejo Mundo y el trópico.

GUERABICO.

L: Ewú. Dueño: Elegguá.

Crece en toda Cuba.

En ofoché y mpolo, o sea, el guerabico hecho polvo, se pone en los lugares por donde pasa la justicia y nos protegerá. Es voz indígena cubana.

GÜIRA.

L: Eggwá, Igba, Agbe . C: Mputo Guánkala. Dueño: todos los orishas.

Común en toda Cuba, también en todas las Antillas, la Florida y la América tropical continental.

HIERBA BUENA.

L: Efirin Ewe Ka, Amasi. Dueña: Yemayá.

Nativa del Viejo Mundo, se encuentra también en Puerto Rico, Santo Domingo, Haití y todas las Antillas. Se cultiva en Cuba.

HIERBA DE LA NIÑA.

L: Ewe Nené o Nani.

Común en toda Cuba, la Florida, Bermudas, Antillas Mayores, América tropical

continental y el Viejo Mundo.

JIQUI.

L: Iggisóro. C: Ntuenke, Bóttá. Dueño: Oggún.

Árbol abundante en toda Cuba.

Sirve para matar la brujería y para baños ya que la resistencia y solidez que este árbol tiene se las pasa al organismo.

JOBO.

L: Abbá, Okinkán. C: Grengerengué Kunansieto. Dueño: Changó; según otros informantes: Elegguá.

Se cultiva en toda Cuba.

Con él se hacen resguardos o talismanes.

LECHUGA.

L: Ilénke, Oggó Yeyé. Dueñas: Ochún y Yemayá.

Se cultiva en regiones templadas y tropicales. Es nativa del Viejo Mundo.

Sirve para refrescar; tiene magníficos efectos en los baldeos contra las malas influencias.

LIRIO.

L: Peregún. C: Tunkanso. Dueño: Obbatalá.

Sus variedades son escasas en Cuba y todas son exóticas.

Se usa en jarabe para la tos ferina.

MAÍZ.

L: Agguadó. C: Masango. Dueño: todos los orishas.

Planta nativa de Sudamérica. Se cultiva en Cuba.

Pertenece a todos los orishas.

MAJAGUA.

C: Musenguené, Gusinga, Musinga. Dueños: Oggún y Yemayá.

Crece en toda Cuba, todas las Antillas, la Florida y Bermudas.

Con alcohol alivia los dolores reumáticos y disuelve los tumores internos. Sus flores, en cocimiento, mejoran la bronquitis y el asma.

MARAÑÓN.

Dueños: Inle, Changó y Ochún.

Árbol que se cultiva en los potreros, más común en Pinar del Río. Originario de América, Antillas Mayores y Menores, América tropical y el Viejo Mundo.

Con sus semillas puestas como cinturón se curan las hemorroides.

MARAVILLA.

L: Ewe Ewa Inkuallo. C: Boddulé. Dueños: Obbatalá, Yewá y Oyá.

Existe en toda Cuba, Islas Vírgenes, Antillas Mayores, la Florida, Bermudas y desde Texas hasta Centro y Sudamérica.

MASTUERZO.

L: Eribo. Dueño: Elegguá. Se le atribuye también a Baba.

Crece en Puerto Rico, Antillas Mayores, Bermudas, etc.

Se usa para curar el resfriado, la diabetes y el reumatismo.

MEJORANA.

Planta nativa de Europa, medicinal. Se cultiva en Cuba.

Se usa en amuletos y para lo que se quiera. En medicina se usa como antiespasmódico.

ÑAME.

L: Ichu, Osura. C: Imbika, Loato. Dueño: Elegguá.

Se cultiva en toda Cuba.

Pertenece, como el coco y el maíz, a todos los orishas. En Ifá, el babalawo prepara el yefá con el corazón del ñame convertido en polvo con el cual se cubre el tablero de Ifá. Se usa para contrarrestar todo tipo de brujería o hechizos en distintas formas.

PALMA.

En Cuba, se le llama palma no sólo a las diversas especies de palmáceas indígenas y exóticas, sino a otras muchas plantas que nada tienen que ver con las palmas.

PALO AMARGO.

L: Iggi Kikán. C: Momboco. Dueños: Changó y Oggún.

Probablemente nativo de África, se encuentra en Cuba, Antillas Mayores, Islas Vírgenes, Bermudas, América tropical continental y en los trópicos del Viejo Mundo.

PALO BOMBA.

L: Olúripa. C: Mubón. Dueños: Changó y Oggún.

Se encuentra en toda Cuba.

Es muy brujo.

PALO CUABA.

C: Kisiambolo.

Se encuentra en toda Cuba.

También se conoce por cambia el rumbo, cambia voz o cambia camino. Se le llama a la Cuaba.

PALO JURUBANA.

Dueños: Elegguá, Changó y Oggún.

Conocido en toda Cuba, principalmente en las zonas de Vuelta Abajo y Trinidad.

Este palo saca con sus poderes mágicos todo lo malo del cuerpo. Muy importante en hechizos.

PALO TRANQUILO O TENGUE.

L: Adebésú. C: Nkita, Nkunia Chéché Cabinda.

Se encuentra en toda Cuba.

Es el palo más fuerte de todos.

PALO VENCEDOR.

L: ? C: ?

Se encuentra en toda Cuba.

Se vende en el mercado para baños y trabajos.

PARAÍSO.

L: Ibayo, Yiya. Dueño: Changó.

Se encuentra en toda Cuba.

Protege y da suerte. Muy querido por los religiosos.

PARA-MÍ.

C: Kaguángaco.

Se encuentra en toda Cuba.

Influye, domina y posee a quien se le hace el hechizo. Tiene propiedades afrodisíacas.

PERALEJO DEL MONTE.

Dueña: Ochún.

Oriundo de terreno montañoso. Crece en Cuba, Puerto Rico, Islas Vírgenes,

Haití, Santo Domingo y América tropical continental.

En polvo y como cocimiento se le da al hombre para privarlo de su virilidad.

PEREJIL.

L: Isako, Iyadede. C: Ntuoro. Dueña: Ochún.

Crece en toda Cuba.

Se emplea en santiguamientos y despojos.

PICA PICA.

L: Ainá C: Oté. Dueños: Babalú Ayé y Elegguá.

Crece en toda Cuba.

Se usa en cocimientos y calma las picazones.

PIMIENTA DE GUINEA. Pimienta, L.

L: Atá. C: Esá Kukaku. Dueño: Oggún.

Crece en toda Cuba.

Alimenta las prendas y se usa en polvos maléficis u ofoché.

Se utiliza en la Chamba, y en el omiero de la Ocha.

PIÑÓN BOTIJA.

L: Addó Akunu. C: Masorosí. Dueños: Elegguá y Changó.

Crece en toda Cuba.

Muy efectivo contra las brujerías.

PRODIGIOSA.

También se le llama hoja bruja, siempre viva, víbora, inmortal.

Crece en toda Cuba.

En cocimiento saca la brujería. Sus hojas se emplean en cocimientos contra

las cefalalgias e inflamaciones dérmicas.

QUITA MALDICIÓN.

Ver: Rompezaragüey.

RESEDÁ.

Dueña: Yemayá.

Planta originaria de la región tropical, crece principalmente en la India y África.

ROMPEZARAGÜEY.

L: Tabaté. C: Ntema Dianfinda. Dueño: Changó.

Llamado también Quita Maldición. Crece en las Antillas Mayores y Menores, la Florida y América tropical, en las márgenes de los ríos, las colinas y los matorrales.

ROSA.

L: Idón, Dido. Dueña: Ochún.

Crece en toda Cuba.

Se usa en baños para atraer.

RUDA.

L: Atopá Kun. Dueño: Changó.

Crece en toda Cuba.

En la casa donde crece esta planta los malos espíritus no entran. Como remedio casero, el pueblo lo usa en fricciones y baños.

SACÚ SACÚ o MALANGUILLA.

Dueños: Inle y Osain.

Crece en toda Cuba.

Especie silvestre. Se usa en la brujería de sentimiento.

SALVADERA.

L: Ewe Gunna, Arówica.

Se encuentra en Cuba, en las Antillas Mayores, en algunas de las Menores y América tropical continental.

A la hora del entierro, las personas allegadas de un difunto se limpian con ella y con gajos de escoba amarga.

SALVIA.

Dueño: Babalú Ayé.

Se halla en todas las Antillas, la Florida, México y el norte de Sudamérica.

SESO VEGETAL.

Dueño: Obbatalá.

Árbol originario del África tropical, principalmente de Guinea. Cultivado en todas las Antillas y abundante en Jamaica y Cuba.

Se usa para curar la locura.

SIEMPRE VIVA.

Llamada Eterna de Australia. Existe en toda Cuba.

TABACO.

L: Ewe Etába, Achá. C: Sunga. Dueños: Osain, Elegguá, Oggún y Ochosi.

Planta nativa de Sudamérica y cultivada en Cuba desde la época precolombina.

Cura el pasmo o tétanos y es gran emoliente.

TORONJIL.

L: Ewetuni.

Crece en toda Cuba.

Con yerba buena, yerba luisa y cáscara de naranja china en infusión, corta las

diarreas.

TRÉBOL DE AGUA.

L: Ewé Etámeri. C: Kánda Tatu . Dueños: Obbatalá y Yemayá . Común en todas las lagunas de Cuba. En charcos en la isla de Guadalupe y en la América tropical continental.

TUNA.

L: Egún, Ikikígún. Dueño: Obbatalá;

Se desconoce el país de origen. Se encuentra en toda la América tropical y en todas las Antillas.

Si se cuelga detrás de la puerta, aleja los enemigos. Cura el asma.

VALENCIANA.

Tipo de arroz cuyo grano es redondo; especial para paellas.

VERDOLAGA.

Dueña: Yemayá.

Crece en toda Cuba.

Se emplea para limpiezas y baldeos.

YAGRUMA.

L: Laro. C: Matiti. Dueño: Obbatalá.

Crece en toda Cuba, las Antillas Menores y Mayores y al norte de Sudamérica.

Los espíritus oscuros trabajan con la yagruma.

YAGUA.

Crece en toda Cuba.

Árbol de buena madera; su color es amarillo sucio vetado.

YAMAO o YAMAGUA.

L: Fendetbillo. C: Nkita, Machucho.

Crece en toda Cuba.

Con ella se ruega a Changó y sirve para llamar todo tipo de situaciones.

YEDRA.

L: Laro. Dueño: Obbatalá.

Se encuentra en Cuba, Puerto Rico, Islas Vírgenes, Jamaica, Santo Domingo, Haití, Guadalupe, la Florida y América tropical continental. Se emplea para juntar personas, contener hemorragias y como fricciones contra el reuma.

LOS ORISHAS Y SU COHORTE

AGGAYÚ: orisha de la tierra seca, del desierto. Patrón de los caminantes, de los automovilistas, de los aviadores y de los estibadores. Patrón de la Ciudad de La Habana.

AJUARO: (también DAJUARO, DAJUERO, JUERÉ y NAJUERO en yorubá; ASOJUANO en arará y SHAKPANA o SHAKPATA en Dahomey): uno de los siete príncipes coronados del Reino de Ijero, según pattakies de Ifá. Se le considera sinónimo de Babalú Ayé.

BABALÚ AYÉ: orisha de las enfermedades venéreas, de la lepra, de la viruela y, en general, de las dolencias y afecciones que padece el género humano.

BODUENO (también BOROMÚ, BROMÚ o BOROSÚ): es un Elegguá de Oddúa.

BROSCIA: es un Elegguá de Oddúa.

CHANGÓ: orisha del fuego, del rayo, del trueno, de la guerra, de los tambores Bata, del baile, de la música y de la belleza viril.

EGGUN: genéricamente, espíritus de los muertos o de los antepasados; parientes fallecidos, iniciados en el mismo culto, cuya presencia persiste en el entorno que habitaron.

ELEGGUÁ: dueño de las llaves del destino; abre y cierra las puertas a la felicidad o a la desventura. Es la personificación del azar y de la muerte.

ESCHUGBÉS: Echú de perdición.

IBEYI: los jimaguas celestiales que gozan del amor paternal y maternal de todos los orishas; patronos de barberos y cirujanos.

INLE: médico de la Ocha. Dueño del río y de los peces; patrón de los médicos.

NANA BURUKÚ: algunos la consideran madre de Babalú Ayé; otros, un camino de Obbatalá. Es una deidad misteriosa y terrible que vive en ríos, manantiales y cañas bravas.

OBBA: dueña de lagos y lagunas; guardiana de las tumbas y símbolo de la sabiduría, la fidelidad conyugal y el amor. Patrona de las letras y los intelectuales.

OBBATALÁ: escultor del ser humano; dueño de todo lo blanco, de la cabeza, de los pensamientos y de los sueños. Creador de la Tierra.

OCHOSI: patrón de los que tienen problemas con la justicia; mago, adivino, guerrero, cazador y pescador.

OCHUMARÉ: orisha del arcoiris. En África se le adora como una deidad única. En Cuba, algunas casas de santo la consideran la bandera, la corona de Yemayá; otras, la de Aggayú.

OCHÚN: dueña de la feminidad, la sexualidad y los ríos. Se le identifica con la

Patrona de Cuba, Nuestra Señora de la Caridad del Cobre.

ODDÚA u ODUDÚA: representa los secretos y los misterios de la muerte; es dueño de la soledad.

OGGUÉ: orisha compañero de Changó, patrón de los animales astados y de los rebaños.

OGGÚN: dios de los minerales, de las montañas y de las herramientas; patrón de los herreros, los mecánicos, los ingenieros, los soldados, los físicos y los químicos.

OKÉ: deidad tutelar de las montañas.

OLOFI, OLORUN y OLODDUMARE: personificaciones de la divinidad; viven retirados y pocas veces bajan al mundo. En Ifá se recibe Olofi según el oddun que le salga al babalawo iniciado. No se realiza ningún acto religioso sin la presencia de Olofi.

OLOKUN: dueño de las profundidades del océano; se le representa en algunas casas como mitad hombre y mitad pez; encarna al mar en su aspecto más aterrador.

OLORUN: es el sol, manifestación más sensible y material de Olofi, puesto que es la fuerza vital de la existencia.

ORICHAOKO u OCHAOKO: deidad de la Tierra, la agricultura y las cosechas; patrón de los labradores.

ORULA, ORUNLA u ORUNMILA: adivinador por excelencia, consejero de los hombres y de sus futuros; intérprete del oráculo de Ifá.

OSAIN: es la naturaleza misma y su dueño; cazador y célibe; deidad de la

farmacopea.

OSUN: vigilante de las cabezas de los creyentes; actúa como mensajero de Obbatalá y de Olofi.

OYÁ YANSÁ: dueña de las centellas, los temporales y los vientos; dueña también del cementerio en cuya puerta o alrededores vive.

SHAKPATA o SHAKPANA: deidad de la viruela y las enfermedades contagiosas; cayó en desuso al controlarse esa enfermedad en su manifestación endémica, pasando sus características a Babalú Ayé. Como éste, también procede de Dahomey.

YEMAYÁ: madre de la vida considerada la madre de todos los orishas. Representa al mar, fuente fundamental de la vida.

YEWÁ: Orisha que vive dentro del cementerio, entre las tumbas y los muertos.

GLOSARIO COMENTADO

ACHÉ. Gracia, bendición, virtud, palabra.

ADDIMÚ. Ofrenda sencilla de comida al orisha: «un poquito de cada cosa».

AFOCHÉ. Polvos mágicos para embrujar.

ANDILÉ. De hace muchos años; del tiempo de la colonia. Palabra usada por los descendientes de los esclavos traídos del Congo y Angola.

ARÁ-ONÚ. Muertos; estadio último de los espíritus; elevación máxima de los espíritus de los muertos.

ATARÉ. Pimienta.

AWÓ. Sabio en la religión. Así se le llaman también a los babalawos.

BABALAWOS. Sacerdote de Ifá. Adivino que posee los secretos de Orula,

orisha dueño de los sistemas adivinatorios.

BAJA A LA CABEZA. Se dice cuando el orisha tutelar se posesiona de la cabeza de su ahijado. En algunos momentos habla por boca de él.

CUMPLEAÑOS DE SANTO. Celebración del día en que al creyente le asentaron el orisha en su cabeza; se considera como su nacimiento en la vida y en la Regla de Ocha. De acuerdo con las posibilidades económicas se ofrecerá un tambor o dulces y comidas de la preferencia del orisha.

DAR COCO. Preguntar al orisha por medio del coco (obbi); ésta es la forma más sencilla, con respuestas firmes. Por el coco se pueden interpretar los oddunes del Diloggún (caracol) y el Ékuele (Ifá).

DILOGGÚN. Sistema adivinatorio por medio de los caracoles (cauris); es utilizado por los santeros a los cuales su oddun les indicó consultar con ellos. Se tiran 16 y se leen 12. A partir del 13 la persona es enviada a registrarse con un babalawo.

EBBÓ. Trabajo de santería. Ceremonia de ofrendas, sacrificios, purificación. Se realiza para refrescar, cumplimentar o enamorar a los orishas. No es compromisorio, ni la persona que tiene que hacerlo debe estar iniciado en la Regla de Ocha.

EGGUN. Espíritus de los muertos, ánimas. Es el segundo estadio del momento de la muerte: IKÚ (momento en que fallece una persona); EGGUN (espíritu que está en el plano de la tierra durante 9 días como mínimo) y ARÁ-ONÚ (momento en que se eleva, logrando ese espíritu la tranquilidad).

ELEKOS. Duendes, espíritus que acompañan al rocío matinal.

EPÓ. Manteca de corajo.

EWES. Montes, yerbas, bosques; toda la vegetación.

GARABATO. Atributo de Elegguá. Casi siempre de palo de guayabo. Se utiliza en las danzas dedicadas a este orisha y en las ceremonias mortuorias.

GBOGBO ORISHAS. Muchos orishas.

IBBAYES. Muertos, aparecidos; espíritus desencantados.

IBORÚ, IBOYA, IBOCHECHÉ. Las tres mujeres-orishas que salvaron a Orula de la muerte: Ochún, Yemayá y Oyá. En recordación, los babalawos son saludados por sus ahijados o por los iniciados de esta forma.

IFÁ. Sistema adivinatorio que es regido por Orula, su orisha tutelar. Para los africanos y los afrocubanos, en él están comprendidos todos los misterios de la naturaleza y del hombre.

IKÚ. La muerte; orisha de la muerte. Es el que anuncia el término de la vida.

ILÉ. Casa. ILÉ YANSÁ. Casa de la muerte, cementerio. ILÉ EFE. Casa de los sacerdotes de Ifá.

IYALOCHA. De IYÁ, madre y OCHA, santo-orisha. Madre de santo, santera.

KABIE SILE CHANGÓ. Saludo reservado al rey Changó.

KRILLUMBA-BRILLUMBA. Cabeza. Se dice de la cabeza en la Regla de Palo.

BRILLUMBA: una de las manifestaciones de la Regla de Palo Monte, descendientes de los esclavos traídos de Angola y el Congo.

MAFEREFUN. Gracias, bendito, alabado.

MPOLO. Polvos para hechizar en la Regla de Palo.

MA YOMBERÍA. Manifestación de la Regla de Palo de donde nacen todas las demás: Brillumba, Chamalongo y la Regla Kimbisa del Santo Cristo del Buen Viaje.

MOYUGBA. Rezo, invocación, saludo, alabanza, petición.

NDIAMBO. Espíritu, duende, maleficio en la Regla de Palo.

NFUMBE. Muerto en la Regla de Palo.

OCHA. Santo.

OCHÉ MEYI. Oddun de Ifá; alude a la esclavitud.

ODDÚN. Letra, camino, vaticinio, que se predice por medio del caracol

(Diloggún) o del Ékuele o los ikines (Ifá).

OFOCHÉ. Polvos para maleficio.

OLODDUMARE. Espacio infinito. Forma parte de la trilogía de Olofi, Olorun y

Oloddumare.

OMIERO. Agua sagrada que contiene las yerbas consagradas a los orishas.

ORISHAS-ORICHAS. Santo, deidad.

OWÓ. Riqueza, dinero.

PADRE NGANGA o PALERO. Dueño de la prenda, receptáculo o fundamento

donde están encerrados los espíritus de los muertos y todo lo que vibra en la

naturaleza: yerbas, palos, pájaros, animales, aguas, metales, etcétera.

RAYADO. Ceremonia de iniciación de un creyente en la Regla de Palo.

REGISTRAR. Acto de tirar los caracoles (Diloggún), el coco (obbi) o el Ékuele

de Ifá, para saber presente, pasado o futuro del creyente.

ROGACIÓN DE CABEZA. Acción de refrescar la cabeza del creyente

realizada por babalawos y santeros. Esto lleva desde sangre de animales

como palomas, hasta elementos de la naturaleza como coco, cascarilla,

manteca de cacao, frutas, flores, etcétera.

SUYERE. Rezo no cantado; cada oddun de Ifá, del obbi o del caracol tiene su

suyere específico, que alude a la letra y al orisha que la gobierna.

SOCIEDAD SECRETA ABAKUÁ. Sociedad constituida por hombres que provenían de la zona del Calabar en Nigeria y que se organizaron, fundamentalmente, en los puertos de La Habana, Cárdenas y Matanzas. Practican el culto a los antepasados y la cooperación entre sus miembros (económica, monetaria, etc.). Sus remembranzas, como las del teatro de la antigua Grecia, son de una belleza artística y estética que recuerdan el hieratismo del arte africano.

TAITA. Padre; se le llama así a los mayores y a los dueños de ngangas en la Regla de Palo.

TIRADAS. Las veces que se tiran el caracol, el obbi (coco) y el Ékuele de Ifá.

TO IBAN ECHU. La paz no está alterada. Echu se tranquilizará. Después de esto, no hay nada más que decir. La última palabra.

VITIMENSU. El tarro (mpaka) que se utiliza para adivinar en la Regla de Palo proveniente del Congo y Angola.

VITITI. Vista, ver. Palabra usada en la Regla de Palo.

YAYÍ. Madre, dueña de una nganga o fundamento en la Regla de Palo.